



Verdad y Anuncio de la Fe



Pa. Nuestra Sra. Reina del Cielo ✧ Año VI ✧ nº. 20 ✧ 19 de Febrero de 2012

Evangelio de este Domingo

El Hijo del hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados

Lectura del santo evangelio según san Marcos (Mc 2, 1 - 12)

Cuando a los pocos días volvió Jesús a Cafarnaún, se supo que estaba en casa. Acudieron tantos que no quedaba sitio ni a la puerta. Él les proponía la palabra.

Llegaron cuatro llevando un paralítico y, como no podían meterlo, por el gentío, levantaron unas tejas encima de donde estaba Jesús, abrieron un boquete y descolgaron la camilla con el paralítico. Viendo Jesús la fe que tenían, le dijo al paralítico: **«Hijo, tus pecados quedan perdonados.»**

Unos escribas, que estaban allí sentados, pensaban para sus adentros: **«¿Por qué habla éste así? Blasfema. ¿Quién puede perdonar pecados, fuera de Dios?»**

Jesús se dio cuenta de lo que pensaban y les dijo: **«¿Por qué pensáis eso? ¿Qué es más fácil: decirle al paralítico "tus pecados quedan perdonados" o decirle "levántate, coge la camilla y echa a andar"? Pues, para que veáis que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados ... »**

Entonces le dijo al paralítico: **«Contigo hablo: Levántate, coge tu camilla y vete a tu casa.»**

Se levantó inmediatamente, cogió la camilla y salió a la vista de todos. Se quedaron atónitos y daban gloria a Dios, diciendo: «Nunca hemos visto una cosa igual.»

Contenidos de la Hoja Semanal

- **Evangelio:** Del evangelio de san Marcos (Mc 2, 1 – 12).
- **Test. Misionero:** Beata María de la Pasión. Coraje y entrega a la Misión.
- **Magisterio:** Vaticano II: (DV cap I, 2 – 3). La Revelación en sí misma.
- **Vida Cristiana:** Ser Cristiano (III).

Beata María de la Pasión. Coraje y entrega a la Misión.

«María de la Pasión se entregó en manos del Dios capaz de colmar la sed de verdad que habitaba en ella. Con la fundación de las Misioneras de María, arde en deseos de comunicar las oleadas de amor que se agitan en ella (...). En el centro del compromiso misionero, ella sitúa la oración y la Eucaristía». (Juan Pablo II en su Beatificación).



Helena de Chappotin, María de la Pasión, nació el 21 de mayo de 1839. Era una joven fuerte, voluntariosa, líder, cuando, en 1856, en un retiro espiritual, se topa con su piedra camino de Damasco: sintió que Dios decía a su corazón, **«Soy el que te amaré siempre más de lo que le amarás, el que posee la bondad sin mancha, sin engaño, pues soy el infinito, Dios»...** Y su respuesta: **«Sólo el don completo de mí misma puede pagar a quien se ha entregado por completo a mí».**

El 15 de Agosto de 1864, toma el hábito de la Sociedad de María Reparadora, con el nombre de sor María de la Pasión. Es destinada a Maduré, al sur de la India, donde hizo sus primeros votos el 3 de mayo de 1866. Por sus dones y virtudes fue nombrada superiora local y seguidamente, en julio de 1867, provincial de los tres conventos de las Reparadoras. Bajo su dirección se desarrollaron las obras de apostolado, se restableció la paz, un tanto turbada por tensiones anteriores, y volvió a florecer el fervor y la regularidad en las comunidades. En sus comunidades se vivía la caridad: **«Cuando se entra en vuestro convento –decía un obispo–, se siente cierta emoción, algo especial: es la caridad que reina en esta residencia».**

En 1874, fundó una nueva casa en Ootacamund. Pero en Maduré las disensiones se agravaron hasta tal punto, que veinte religiosas, entre ellas María de la Pasión, se vieron obligadas, en 1876, a dejar la Sociedad de María Reparadora. Se reunieron en Ootacamund bajo la jurisdicción del Vicario Apostólico de Coimbatore, mientras ella, en noviembre de 1876, dirigió a Roma para regularizar esa situación y así obtuvo de Pío IX, el 6 de enero de 1877, la autorización de fundar un nuevo instituto, específicamente misionero, bajo el nombre de Misioneras de María, entregado sin reservas a la Iglesia y a su Misión en el mundo y sólidamente formadas para la labor misionera.

Fue bastante complejo en comienzo del nuevo instituto y, cuando todo parecía bien encaminado y las nuevas comunidades se sucedían con creciente arraigo en las misiones, vinieron nuevas pruebas para la fundadora: en marzo de 1883, María de la Pasión fue destituida de su cargo a causa de unas acusaciones infundadas. Sólo la investigación ordenada por León XIII acabó reconociendo su inocencia y facilitando su reelección en el capítulo general del Instituto de julio de 1884. **«Demasiadas angustias, demasiadas decepciones habían pasado por mi alma para que no sufriera una gran aprensión al retomar el peso de esa responsabilidad»** –escribiría a la sazón.

En agosto de 1885, el Instituto queda oficialmente bajo la dirección del ministro general de los franciscanos. En 1890, el Instituto recibe su estatuto de derecho pontificio; en ese momento cuenta con 17 conventos y 495 hermanas. En el capítulo general de 1896, decía: **«Hoy, siento el ferviente deseo de trasladaros las palabras de san Pedro al cojo del Evangelio: 'No tengo ni oro ni plata, pero lo que tengo te lo doy: ¡levántate y anda!' Efectivamente, no tengo ni oro ni plata, pero lo que tengo os lo doy. Me entrego por entero a vosotras, a pesar de mis cruces, de mi mala salud y de mi miseria. Así pues, ¡levantaos y caminad! Os lo suplico, ¡caminad siguiendo a Jesús!».**

Murió el 15 de noviembre de 1904, dejando tres mil religiosas repartidas en ochenta y seis fundaciones por todos los continentes. SS el Papa Juan Pablo II la beatificó el 20 de Octubre de 2002.

Vaticano II: (DV, cap. I, 2 – 3). La Revelación en sí misma.

Naturaleza y objeto de la revelación

2. Dispuso Dios en su sabiduría revelarse a Sí mismo y dar a conocer el misterio de su voluntad, mediante el cual los hombres, por medio de Cristo, Verbo encarnado, tienen acceso al Padre en el Espíritu Santo y se hacen consortes de la naturaleza divina. En consecuencia, por esta revelación, Dios invisible habla a los hombres como amigos, movido por su gran amor y mora con ellos, para invitarlos a la comunicación consigo y recibirlos en su compañía.



Este plan de la revelación se realiza con hechos y palabras intrínsecamente conexos entre sí, de forma que las obras realizadas por Dios en la historia de la salvación manifiestan y confirman la doctrina y los hechos significados por las palabras, y las palabras, por su parte, proclaman las obras y esclarecen el misterio contenido en ellas. Pero la verdad íntima acerca de Dios y acerca de la salvación humana se nos manifiesta por la revelación en Cristo, que es a un tiempo mediador y plenitud de toda la revelación

Preparación de la revelación evangélica

3. Dios, creándolo todo y conservándolo por su Verbo, da a los hombres testimonio perenne de sí en las cosas creadas, y, queriendo abrir el camino de la salvación sobrenatural, se manifestó, además, personalmente a nuestros primeros padres ya desde el principio. Después de su caída alentó en ellos la esperanza de la salvación, con la promesa de la redención, y tuvo incesante cuidado del género humano, para dar la vida eterna a todos los que buscan la salvación con la perseverancia en las buenas obras.

En su tiempo llamó a Abraham para hacerlo padre de un gran pueblo, al que luego instruyó por los Patriarcas, por Moisés y por los Profetas para que lo reconocieran Dios único, vivo y verdadero, Padre providente y justo juez, y para que esperaran al Salvador prometido, y de esta forma, a través de los siglos, fue preparando el camino del Evangelio.

EN CRISTO CULMINA LA REVELACIÓN

Vida Cristiana: Ser Cristiano (III).

¿Por qué razón tiene uno que ser cristiano?

Si es verdad que la Humanidad está destinada a participar de la felicidad inefable que es propia de Dios, éste y no otro debería ser el objetivo de la vida. Si el cristianismo es verdadero, en tal caso no tiene otro objeto al que aspirar que Dios, que es el objeto de todo. Cuando nos preguntamos qué sentido tiene la vida, cual es la finalidad última de nuestras vidas. **El objetivo de la fe es orientarse hacia Dios que es el objeto de todo.**



Ahora bien las verdades a las que nos mantenemos fieles tienen unas determinadas consecuencias sobre nuestras vidas. Si las verdades de la enseñanza cristiana no produjeran ningún efecto, ningún fruto en nuestras vidas. ¿Qué clase de verdades serían? Si Dios es el sentido de todo, el hecho de ser creyentes, de vivir con la vista puesta en Dios como nuestro objetivo último, tendrá que manifestarse de alguna forma en nuestras propias vidas. De modo que el cristianismo debe producir algún efecto. Los cristianos deberíamos tener algo que desconcertara a los demás y les hiciera preguntarse qué es lo que parece ocupar el corazón y el centro mismo de nuestras vidas. Existe un hambre espiritual inmensa entre la gente joven. El estudio sobre los valores prevalecientes en Europa realizado en el año 1999, puso de manifiesto **que cada vez son más los jóvenes que se definen a sí mismo como personas religiosas. Buscan un sentido a sus vidas.**

La Iglesia es un hogar para todo el mundo, y especialmente para aquellas personas que llevan una vida desastrosa. Es significativo que el primer cristiano en acceder al Paraíso fuera el ladrón que estaba crucificado al lado de Jesús. Si nuestras vidas no son singulares o incluso raras en cierto sentido, si nos abandonamos al conformismo, nuestras palabras a propósito de la fe serán vacuas. **Habrà que luchar por hacer de la Iglesia un espacio de libertad, valentía, alegría y esperanza manifiestas. El sentido del cristianismo no es otro que apuntar al sentido de nuestras vidas que es Dios. La esperanza es la confianza firme en que la existencia del hombre tiene un objeto último.**

Nuestra fe reside en que Dios ha salido en nuestra búsqueda y nos ha encontrado. Dios está verdaderamente presente en las vidas de todos los seres humanos.

Los cristianos creemos firmemente que es en Dios donde la humanidad encontrará su unidad y su sentido últimos.